

## **FRONTERAS DE LA COMUNICACIÓN. Preguntas y comentarios**

### **Jesús Galindo Cáceres**

Fronteras de comunicación es un título que hace referencia a un implícito, el continente, la forma y su contenido. Mirar a la comunicación como un continente tiene dos referentes, uno nos lleva a la definición, a la delimitación de un campo y su particularidad, al juego de la identidad y la distinción. Pero otro nos lleva a la noción de totalidad absoluta, el contenedor está pleno de todo lo conocido y más allá se encuentra lo por contener. En la discusión contemporánea sobre la comunicación estas dos posturas están encontradas y en un punto muerto de negociación. Lo que sucede es que aún está en la mesa de los argumentos la concepción misma de lo que se discute, y para algunos ese tema tiene raito que no aparece con la profundidad suficiente. Algo así como hablar de comunicación desde un cierto sentido común nuevo o viejo, y polemizar desde lo mirado y lo dicho sin detenerse en la mirada y el comentario sobre la certidumbre. No, no es fácil, encontrarse para legislar es siempre una carrera contra el tiempo, una lucha perdida ante el movimiento, ante el curso de los acontecimientos y su devenir. La frase sería entonces, "no hay problema, basta con las suposiciones mas o menos acomodadas, con los argumentos mas o menos entendidos, con la tensión mas o menos controlada". Pero no, si hay problema. De lo que se trata a continuación es de participar en un momento de diálogo y conversación reflexiva. La comunicación aparece hoy como algo relevante, en la vida intelectual no tenía tal importancia hace dos o tres décadas. Puede ser un globo inflado, puede ser el horizonte del porvenir. Puede ser otras cosas. Veamos, charlemos.

#### **I. ¿Es una disciplina o un enfoque?**

La perspectiva de la pregunta rebasa su planteamiento terminológico, el objeto del cuestionamiento es mas bien si la comunicación es parte en algún contexto percible, o es todo que organiza y da cuenta de la complejidad de cualquier contexto. Este es el techo del asunto, en los otros pisos nos aguardan una multitud de asuntos que derivan en el primero, o que lo hacen variar. El planteamiento es duro, parte o todo, una configuración que se articula a otras, o mas bien un arte de configurarlo todo. Por otra parte la disyunción plantea de principio una tercera opción, la que incluye o vincula a las dos excluyentes. De hecho eso es lo que ha estado pasando. Al mirar el mundo discursivo encontramos propuestas que promueven una particularidad, presionando a distinguir algo con cierta potencia, por ejemplo el mundo de las profesiones nombradas como de comunicación. Los periodistas tienen algo semejante a una fuerte identidad, y la universidad refuerza esta situación. La llamada comunicación especial también es un caso pertinente, los discapacitados son atendidos por estos especialistas, la universidad también pone atención. Y por otra parte esta la ambición de totalidad de los que escriben sobre la comunicación, hagan o no prácticas específicas. Tal es el caso de la escuela de Palo Alto y sus seguidores, todo es comunicación la vida social, la vida humana se mueve, integra y desintegra en procesos y contextos de comunicación. Si escuchamos con interés y consideración a los argumentos del deseo de totalidad de seguro seremos conmovidos. Imaginar el tejido social como una trama de interacciones es magnífico, además de permitir

aplicaciones concretas en la vida de cada cual y sus contextos de relación. El punto llega a ser apasionante. Es decir, la pregunta supone una respuesta que toma posición, que ubicada en un punto de la disyunción deja fuera al otro polo. Lo que aparece es lo múltiple, opciones de lo particular que no especulan o defienden otra cosa distinta de su nicho de actuación, opciones que desean la generalidad, y una variedad de opciones mixtas. La vieja discursividad de la comunicación complicada con la vida activa deja sin mérito alguno a la pregunta. ¿A quién le interesa la claridad sobre el punto?. Y esa es la situación. Para los que se mueven en la perspectiva de la parte, todo se resuelve con abrir y mantener el espacio que consideran propio. La integración a la totalidad se hace en otra parte, la economía, la política, la cultura, la religión, la tecnología. En la vereda de enfrente están los que marcan una diferencia entre la integración tradicional y la nueva integración. La anterior aboga por referentes universales provenientes de la historia o de la metafísica de lo invisible. La que inaugura el pensamiento y la práctica comunicacional es horizontal, sin puntos fijos ni referentes universales, sólo la interacción, sólo la red de relaciones organizando lo complejo. Son dos visiones muy distintas, y en algún sentido incluso opuestas. Miremos a la mirada de la parte. Los oficios y las lógicas de la comunicación son emergentes. Es preciso decir que aparecieron antes de que el sentido común y la mirada tradicional se dieran cabal cuenta. Hubo un momento que la comunicación pasó de lo privado a lo público, de actividad complementaria a oficio especializado, de práctica inconsciente y refleja a comportamiento reflexivo complejo. Para el caso es lo mismo, la parte se mira como un elemento más de lo social y sólo pretende mantener su status, y tal vez aumentar el reconocimiento social a su valor. La mirada del todo se da cuenta de lo anterior y distingue en la emergencia un síntoma de innovación profunda, de transformación radical de lo social. El mundo de la comunicación contemporánea con sus miles de oficios y oficiantes no es sólo una continuación de la complejidad de la división del trabajo previo, es algo más, involucra un cambio cualitativo, un fenómeno revolucionario. Y de tal diagnóstico viene la propuesta definitiva, la comunicación es una nueva forma de vida que organiza a las anteriores, que se mueve de ser parte a ser estructura, sistema y forma general de configuración. Lo demás no desaparece, lo que aparece es una configuración distinta de organización y complejidad. Y de ahí el asunto llega incluso a tomar formas religiosas, sentidos delirantes de lo nuevo, direcciones absolutas de nueva vida social. En esos discursos algunos apuntan las nuevas formas de lo posible, de la utopía, y otros presienten el desastre, la caída de lo que tenía valor por la emergencia de lo hueco y superficial. Todo un rollo. Mientras todo esto pasa, la vida social cotidiana se ha transformado de hecho, lo urbano, lo mediático, el consumo, son configuraciones de la nueva ecología social. Los actuales adultos son muy distintos en su manera de vivir a sus abuelos, y sus hijos, no sus nietos, sus hijos, se separan a pasos agigantados de sus principios, normas y reglamentaciones. Este escenario es gradual y múltiple, pero tiene una consistencia central que llega a cualquier periferia en algún sentido. Por ello es más urgente el que la mirada reflexiva y atenta de lo social indague y proponga guías de interpretación de lo que sucede. La velocidad de los acontecimientos se es parte, la presión al sentido común reflexivo se segundo orden es grande. Y ahí entra todo este tramado sobre la comunicación. El punto es, ¿es la comunicación una respuesta a la pregunta por la complejidad del mundo

contemporáneo?. Eso por un lado, y por otro, ¿cuál es la postura más pertinente, la que apunta a una solución global, o la que apunta a una respuesta instrumental?. Ahí esta la situación, por un lado de nuevo el asunto de la totalidad y la parte, aunque visto desde otro lugar. Y por otra parte, el cuestionamiento a la comunicación como perspectiva que aporta alguna luz básica al movimiento social general. Parece que es una cuestión de retos y percepciones. Según sea percibida la comunicación como una ideología, una práctica, una epistemología, una teoría, una religión, una configuración simbólica, un aparato, una ingeniería, y otras posibilidades, se le presentan retos concretos y trayectorias posibles de desarrollo. Todo esto esta sucediendo, la pregunta que se deriva es por su extensión y efecto. ¿Hasta dónde llegará el interés por ella y sus formas y contenidos?. Todo un asunto. Hasta hoy podemos reconocer que el mundo comunicacional se ha ido ampliando, cubre cada vez más regiones de la vida social tradicional y ha inaugurado algunas nuevas. De todos los saberes conocidos es el que ha aumentado su capacidad de interesar a cada vez más personas en una tasa imposible de identificar con precisión pero real, haciendo evidente una importancia que antes no tenía visible. En países como Estados Unidos es un fenómeno que construye vida social intencionalmente, los medios de difusión, las tecnologías de información y las terapias, son parte del fenómeno global. El impacto cultural en los países bajo su influencia es algo que asombra y sorprende. Es un hecho que las partes comunicación se han multiplicado y expandido, y también es posible percibir que hay algo de nuestro mundo contemporáneo que se configura bajo una lógica distinta inédita, puede ser la comunicación.

## **II. ¿Tecnología o interpretación?**

La comunicación aparece como un fenómeno característico de lo humano, supone racionalidad, pensamiento, reflexividad, lenguaje. La complejidad de la mente tiene la proporción de la interacción semiótica. La pregunta por la naturaleza de lo humano fue pasando de su interior hacia el exterior, de su subjetividad que todo percibe y construye a la situación misma que configura su mundo interno, la comunicación. La pregunta misma por la vida reflexiva pasa por la mirada que se mira, el pensamiento que se piensa. Pero poco a poco la claridad del primer lugar de la certidumbre pasa al exterior, somos lo que actuamos, somos lo que interactuamos, todo lo que percibimos pasó primero por la situación comunicativa que construyó en nosotros la posibilidad de entender, de dar cuenta. ¿Qué fue primero, la gallina o el huevo?. No hay duda, sin vida comunicativa no hay interioridad reflexiva, no hay complejidad mental. No hay humanidad social sino comunicación simbólica. La mirada analítica se movió por mucho tiempo observando al portento del mundo simbólico humano en comparación con el resto de lo percible como semejante. Los animales no parecían tener la misma configuración simbólica, pasaron a ser inferiores. Las plantas aparecían sin afanes de interacción semejantes a los humanos y los animales, ocuparon el lugar inferior respecto a ellos. Todo era muy sencillo. Lo humano aparecía como lo más complejo en sentido reflexivo y simbólico. Pero esta certidumbre no permitía avanzar, lo que promovió fue un desastre ecológico al desintegrar la actividad simbólica humana del resto del movimiento del mundo. En occidente el regreso al sentido común ecológico ha sido lento y necesario.

Un elemento emergente ha venido a complicar la soberbia del pensamiento simbólico humano, la aparición de las máquinas que parecen pensar, la imagen de máquina que pueden configurar la reflexividad simbólica, el pensamiento que piensa que piensa. Y ese acto de contemplación del objeto creado ha movido al pensamiento contemporáneo a mirar con otros ojos al resto de las entidades que manifiestan algún sentido de autoorganización. El descubrimiento ha sido extraordinario, la autoorganización está por doquier, la autorreferencia es una cualidad abundante en la naturaleza, presente en diversos niveles de complicación y organización, articulando y vinculando casi todo el mundo conocido. Una nueva cosmología se constituye como un umbral hacia otra civilización, hacia otra humanidad, hacia otra manera de entender lo vivo y su diversidad. Y la comunicación es parte del vuelo hacia esas nuevas territorialidades de la percepción y la acción. En tanto todo esto acontece en el mundo discursivo académico de la comunicación escolar el debate es si la comunicación es parte de la ingeniería o parte de las ciencias sociales o de las humanidades. El asunto se reduce a su ubicación curricular y su relación geográfica oficial en el organigrama del campus universitario. Una cosa queda clara, la opción de concebirla como una configuración simbólica que relaciona de otra manera a las partes de lo conocido, o algo parecido, no tiene ninguna posibilidad, rompe demasiado con el orden educativo formal.

La imagen es muy simple, ese es parte del problema, queda la comunicación como un fenómeno asociado a los medios tecnológicos de información y su manipulación operativa, la visión de una ingeniería, o forma parte del mundo de la configuración del sentido, de la formación de los significados, algo cerca de la literatura y la filosofía. Existe una tercera vía que ha tenido éxito en la negociación, las ciencias sociales, los medios de difusión de información tienen impacto social, construyen significados colectivos, por tanto la comunicación es objeto de lo sociológico en un sentido innovador.

Mientras esto sucede, el pensamiento contemporáneo observa a las redes como parte de un fenómeno general de la vinculación, algo que aparece en el mundo físico de los estudiantes de la física, en el mundo biológico de los investigadores de la biología, y en cualquier ámbito donde la relación sea una cualidad central de configuración. El pensamiento complejo construye la transdisciplinariedad y liga y religa todo lo que puede ser vinculado, ensayando esquemas, formas, perspectivas, ecuaciones, imágenes, metáforas, para inteligir la organización del cosmos y su complejidad, incluyendo al mundo social.

Es peculiar que una de las fuentes de este nuevo frente de pensamiento sea la comunicación. La perspectiva de vínculos que la comunicación ofrece, la configuración misma del sentido a partir de interacciones múltiples, de referencias construidas en un espacio-tiempo en movimiento constante, la exterioridad e interioridad del lenguaje y de la semiosis como sistemas únicos en la naturaleza, todo ello ha impactado a la visión de la vida, de la energía, de la organización de lo complejo.

Y en el tiempo paralelo, en las escuelas de comunicación se estudia cómo operar una cámara de video, a la par de aprender a hablar y escribir, escuchar, mirar, leyendo antologías de la historia de los medios de difusión y los psicólogos y sociólogos que los han investigado. Lo más importante es tener efecto, lograr controlar y dominar al otro.

El impulso a las tecnologías de información, a la inteligencia artificial, a la robótica, a la informática, ha conmovido al pensamiento contemporáneo. Las ciencias cognitivas se han convertido en el puente entre la filosofía, la biología, la psicología, las matemáticas, la física, la química, la ingeniería, la epistemología y la sociología. Todo entramado en afanes tan complejos como construir una máquina que hable y piense, y entender qué es lo humano, qué es la vida, qué es el universo. Todo converge en una dimensión clave, son los investigadores, los actores sociales en general, los que han de promover lo que todos estos nuevos saberes implican y complican, sólo lo podrán hacer si son capaces de interactuar mejor, con mejor organización, respetando los márgenes de la complejidad de lo múltiple y diverso en relación. He ahí una ecología de comunicación emergente que supone una reflexividad por desarrollar. La comunicación como ámbito parece estar por venir, hasta ahora todo ha sido un ensayo, dar los primeros pasos, aprender a percibir de otra manera.

Pero el mundo de la comunicación académica y escolar lleva cerca de cuarenta años buscando un lugar en el partenón de los campos universitarios, ha trabajado por décadas una profesionalidad que aún no entiende del todo nadie, ha insistido en las particularidades de sus oficios y sus prácticas, se ha expandido y reducido simultáneamente. Todo ese trabajo no puede dejarse de lado por una nueva aventura. Por lo menos muchos serán los que busquen consolidar más que empezar de nuevo. No importa, otros ya conocen el viento fresco de la exploración y la construcción de lo distinto, de lo nuevo. El mundo de la comunicación tiende a complejizarse, sus académicos a burocratizarse, pero nuevos actores vendrán y el movimiento continuará. El mundo está cambiando y necesita mentes con miradas abiertas y curiosas.

### **III. ¿Viene del pasado o nos espera en el futuro?**

La historia es quizá el peso más grande de nuestro ciclo de civilización. La importancia del texto que fija la memoria para continuar una trayectoria de sentido y de acción es una de las configuraciones mayores de la vida humana como colectivo. De hecho el movimiento de humanidad podría dividirse entre antes y después de la aparición del lenguaje y de la escritura en particular. Todo podría ser visto a través del movimiento de la oralidad y de la escritura. El pensamiento mecánico es la última fase de este desarrollo, la repetición y la posibilidad de configurar leyes que actualicen en la vuelta a lo mismo son una creación superior del llamado espíritu humano. La industrialización es uno de sus efectos, el capitalismo y la repetición del valor en la figura del dinero, la cultura de masas y la moda. Somos hijos del texto, de la repetición, del lenguaje escrito, del sentido fijado y eternizado, hasta que llegó la era de la comunicación...Entonces apareció la horizontalidad, la historia se relativizó, la construcción simbólica permite entender mundos, sintetizarlos, la realidad no existe, la verdad tampoco, la objetividad es un estorbo, la virtualidad es la multiplicación de las posibilidades, la estética toma la corona y busca un artista en cada entidad humana que pueda crear y diversificar simbólicamente lo percible, los contactos entre pares son el centro de una sociedad sin centro, no hay jerarquía, sólo efectos de configuración, las naciones desaparecen, la política se transforma, la dominación es sólo una necesidad que puede curarse con redes de interacción, el amor es un sistema abierto que multiplica las opciones y la creatividad, el universo está al alcance de la imaginación. La

comunicación abre lo que está cerrado, y una vez abierto todo es posible. La comunicación tiene una vocación de actualidad, se realiza en el presente, en la situación concreta, nos envuelve, no está afuera, nosotros estamos dentro de ella. La reflexividad social sobre el potencial configurador de la situación actual es un fenómeno reciente. Antes todo el mundo de la historia, lo previsible, la norma que debía cumplirse, las reglas que se exigía seguir dentro de un protocolo que garantizaba la continuidad dentro de la repetición. La historia promueve una causalidad en trayectorias en el tiempo, lo que antecede determina las consecuencias, no se puede huir del destino, de la tradición, de la memoria. Con la comunicación el mundo cambia, las posibilidades se abren, todo puede pasar, no tiene que acontecer algo por necesidad o interés. Y este cambio trae consigo una nueva mentalidad, una forma de percepción distinta que construye actores sociales diferentes, relaciones sociales diversas. Los mundos de la historia y la comunicación son contemporáneos, todos los actores de hoy somos partes de sus relaciones contradictorias y paradójicas. En las ciudades, nichos de la modernización, del cambio acelerado, se presentan situaciones en que la historia no tiene el peso que tuvo, pero por otra parte la comunicación aún no configura desde la interactividad de los componentes textuales visiones y comportamientos complejos que se autoorganicen y tengan una autorreferencia en su propia fuerza de composición. Ni una ni otra forma, algo de las dos, tal vez un tránsito, un momento de ambigüedad. El punto es que la forma comunicación ya llegó, está presente, los actores sociales reconocen el potencial innovador en sus actuaciones, separan el ayer de las posibilidades que se abren con las acciones en el hoy.

La comunicación trae consigo un patrón asociable a la creatividad, la historia se asimilaría a las tendencias de la adaptación, al cierre de opciones. En cierto sentido es muy sutil, en otros casi una revolución. Estamos acostumbrados a construir las relaciones humanas a partir de formas históricas que sufren pequeños cambios a lo largo del tiempo. En estas trayectorias la estabilidad es muy importante, una tendencia alterada sustantivamente se presenta como un desastre. Más bien los comportamientos deben tender a parecerse, de región en región, de generación en generación. Los cambios son necesarios, pero sólo tales que no afecten la configuración básica estructural de los comportamientos. Esta forma no sólo acontece, sino que es deseable para cierta mentalidad, lo previsible tiene valor, también la estabilidad, incluso se habla de identidades como algo necesario y exigible. Pero la era de la comunicación ha alterado todo el esquema, la interacción presente es ahora el componente valioso, las posibilidades de variación son hoy un territorio tiempo deseable, la exploración de lo que puede ser tiene valor, el pasado es sólo la base de la configuración actuante, las relaciones del presente promueven formas sociales inéditas, la vida es un ejercicio estético, de actividad plástica. Ser distinto tiene más valor que ser semejante, eso permite una más rica interacción en el intercambio de formas simbólicas, la situación interactuante es una experiencia estética además de ser funcional o no. Es otra lógica, otra manera de actuar, percibir, vivir. Los dos mundos están en contacto, en ciertas regiones el balance es de un tipo, en otras es otro, lo mismo sucede en las generaciones, en el género. Lo que es importante reconocer es que sucede, es parte de nuestra cultura contemporánea, y que abre opciones. La comunicación puede asociarse a diversas dimensiones de la actividad

humana, dentro de una configuración compleja tiene relación con todo, y en cierto sentido es la forma de configuración del todo, de relación de todas las partes entre sí.

Pero hay un elemento que la marca en la oposición aquí planteada con la historia. la comunicación promueve el cambio, el movimiento, la autoorganización, la diversidad, la multiplicación. Tiene en sí misma una enorme vocación de complejidad, asimila tanto orden como desorden, ruido y organización dinámica. En su forma más libre se asocia al gas, a la estructura que sólo pone en contacto lo que se mueve en todas direcciones, que mantiene en relación a lo que no tiene una forma fija ni estable. La vida social por comunicación es distinta a la que vivimos en la actualidad, y el hoy por su presencia es muy diferente a todos los ayeres conocidos bajo el patrón histórico.

En su corazón la comunicación florece en el ejercicio de la imaginación, el cual se opone al de la memoria de la historia. Por eso su perfil creativo, por eso su negación de la adaptación racional de la historia a un patrón establecido. La historia se configura hacia un cierre de significados en una identidad, un sistema fijo y estable, la forma cristal. Por ello podríamos afirmar para terminar este comentario, que ambas formas son a la vez fuerzas de configuración social, la novedad es que la comunicación no había sido reconocida como tal, su poder de reconfiguración a partir de la composición misma de las situaciones, del comportamiento actual y su realización inmediata. El pensamiento contemporáneo se ha complejizado y avanzado con la aparición de la comunicación como una fuerza de construcción de la vida social. Aún estamos aprendiendo, asimilando, todo que esto implica y sus consecuencias.

### **A manera de final.**

Según como sea entendida, practicada, inteligida, sintetizada, la comunicación ofrece diversas fronteras interiores y exteriores. El punto donde adquiere toda su profundidad y proyección es cuando se le asocia al pensamiento complejo, adquiriendo status de forma de formas. Este es un primer escenario donde puede suceder mucho. Los investigadores, los estudiosos, los practicantes, los estrategas de la comunicación aún tienen mucho que indagar sobre su ámbito de trabajo y ejercicio profesional. La situación se presenta como suficientemente ambigua y abierta para ensayar, especular, discernir, proponer, reflexionar, charlar. El campo de nuestro interés aún está en emergencia, no tiene fronteras porque no tiene continente definido. Es maravilloso que así sea, permite cualquier apuesta, todos aprendemos, todos nos enseñamos. Por otra parte hay un perfil de lo posible donde se marcan otras fronteras. Para los europeos la bomba atómica aparecía en los setentas y ochentas como un referente fronterizo ante toda situación, el exterminio, la muerte, el desastre, son marcas definitivas de los límites de lo posible. En nuestro caso latinoamericano aparece otra imagen semejante. La comunicación se mueve en forma paralela al desastre de la caída del sistema económico-político mundial. Las regiones que quedan fuera entran en un forzado mundo de opciones necesarias alternas al sistema mundo. Hay una especie de carrera. La comunicación nos promete posibilidades y opciones, pero el futuro también promete el desastre. Quizás las dos imágenes van juntas, se necesitan, se resuelven al mismo tiempo. Tal vez no, tal vez una gane a la otra, aparezca

primero e impida que la otra se desenvuelva. ¿Cuál es la opción? Este es sin duda un problema, un asunto de límites y fronteras de la comunicación.

## **BIBLIOGRAFIA**

- ANDERSON, Ralph E. e Irl Carter (1994). La conducta humana en el medio social. Enfoque sistémico de la sociedad. España: Editorial Gédisa.
- BRUNER, Jerome (1988). Realidad mental y mundos posibles. España: Editorial Gedisa.
- BRETON, Philippe y Serge Proulx (1990). La explosión de la comunicación. España: Ediciones civilización.
- CARDWELL, Donald (1996). Historia de la tecnología. España: Alianza Universidad.
- DABAS, Elina y Denise Najmanovich (Comps.) (1995). Redes. El lenguaje de los vínculos. Buenos Aires: Paidós.
- FRIED SHNITMAN, Dora (ed.) (1994). Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. México: Paidós.
- FUENTES, Raúl (1991). La comunidad desapercibida. Investigación e investigadores de la comunicación en México. México: CONEICC/ITESO.
- GALINDO CACERES, Jesús (1995). Política, cultura y comunicación. México: Universidad Iberoamericana, campus León.
- GONZALEZ MOENA, Sergio (comp.) (1997). Pensamiento complejo. Colombia: Cooperativa editorial magisterios.
- MATURANA R., Humberto (1996). La realidad: ¿objetiva o construída?. España: Antrhopos-UIA-ITESO.
- MCLUHAN, Marshall (1969). La comprensión de los medios como las extensiones del hombre. México: Editorial Diana.
- MORIN, Edgar (1996). Introducción al pensamiento complejo. España: Gedisa.
- NICOLIS, Gregoire e Ilya Prigogine (1994). La estructura de lo complejo. España: Alianza Universidad.
- PISCITELLI, Alejandro (1995). Ciberculturas. En la era de las máquinas inteligentes. España: Paidós.
- RHEINGOLD, Howard (1996). La comunidad virtual. España: Gedisa.
- QUEAU, Philippe (1995). Lo virtual. Virtudes y vértigos. España: Paidós.
- SFEZ, Lucien (1995). Crítica de la comunicación. Argentina: Amorrortu.
- SILVERSTONE, Roger y Eric Hirsh (eds.) (1996). Los efectos de la nueva comunicación. España: Bosch comunicación.
- THOMPSON, John B. (1996). Ideología y cultura moderna. México: UAM-X.
- VARELA, Franciso J. (1990). Conocer. España: Editorial Gedisa.
- VON FOERSTER, Heinz (1991). Las semillas de la cibernética. España: Gedisa.
- VIRILIO, Paul (1996). El arte del motor. Argentina: Ediciones Manantial.
- WAGENSBERG, Jorge (1994). Ideas sobre la complejidad del mundo. España: Tusquets editores.
- WALLERSTEIN, Immanuel (Coord.) (1996). Abrir las ciencias sociales. México: Siglo veintiuno editores/UNAM.
- WATZLAWICK, Paul y Peter Krieg (comps.) (1994). El ojo del observador. España: Gedisa.

**Jesús Galindo Cáceres**

**Vallejo, 31 de marzo, 1997.**



